

ESTUDIOS

[EL TEMA DE LA MUERTE EN LA LITERATURA ORAL KAWÉSQR (ALACALUFE)]

Oscar E. Aguilera F.

Etnolingüista

Departamento de Antropología

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Chile.

RESUMEN

De la literatura oral de los pueblos fueguinos la más desconocida es la de los kawésqr, etnia que habita el extremo sur de Chile, y que se cuenta entre las más antiguas de las que poblaron el confin austral del continente. Este artículo presenta algunos textos míticos sobre la muerte, transmitidos oralmente y rescatados por el autor en trabajos de terreno. En estos textos se examina el tema de la muerte en relación con el sueño, y de las relaciones entre los mundos mítico y real. Se establece, asimismo, una clasificación de los relatos, sobre la base de una tipología de la muerte.

Introducción

Los kawésqr actualmente se encuentran divididos en dos grupos que habitan el extremo sur de Chile: el grupo residente en Puerto Edén, en la isla Wellington, situada en la zona de los canales de la Patagonia Occidental, compuesto por 12 personas, y el grupo de kawésqr urbanos, que reside en Puerto Natales y Punta Arenas. Estos últimos, de acuerdo al criterio de CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena), que incluye en los grupos étnicos a todos los individuos que se auto-reconozcan con ascendencia indígena, sumaría más de 300. No obstante, casi todos los miembros del grupo de Puerto Edén consideran como étnicamente "legítimos" sólo a aquellos que han emigrado de este lugar hacia la ciudad, son hablantes de la lengua y de padre y madre kawésqr. El número de estos individuos no supera las 15 personas.

De la literatura oral de los pueblos fueguinos, la más desconocida es la kawésqr, pues se posee una rica documentación de los selk'nam y yámanas (o yaganes), gracias a la labor de investigación de Martin Gusinde. Sin embargo, el material que se puede encontrar en el tercer tomo de su monumental obra "Die Feuerland-Indianer", dedicado a los alacalufes (que él denomina "halkwulup"), es extremadamente reducido. Tal vez esto se deba al poco tiempo que pasó con el grupo meridional alacalufe y su desconocimiento de la lengua.

Tampoco en la obra de Joseph Empeaire, "Los Nómades del mar", más conocida que la de Gusinde, encontramos información sobre la tradición oral, a

pesar del largo tiempo que cubrió la investigación en terreno de este autor.

El hecho de que en las dos obras más importantes y detalladas sobre esta etnia no se encuentren datos sobre mitos y leyendas, hizo pensar que tal acervo cultural había desaparecido hacía mucho tiempo ya. No obstante, en nuestros trabajos de campo hemos comprobado lo contrario: la literatura oral se siguió transmitiendo y se ha conservado hasta el presente, aunque en la actualidad se encuentra en forma fragmentaria, y muchas veces sólo a partir de varios fragmentos se puede reconstruir un mito. Esto se debe principalmente a que los narradores expertos ya han desaparecido, y los informantes que recuerdan los relatos se consideran menos hábiles e incapaces de alcanzar la destreza oratoria y el estilo de sus fallecidos congéneres.

El último de los grandes narradores fue Juan Zambrano (Cerksáu), cuya muerte ocurrida en 1983 lamentan mucho los actuales miembros del grupo de Puerto Edén. Su lugar habitual de residencia era la isla Guarello, donde vivía como solitario, ocupado en faenas de pesca y recolección, cuyo producto comerciaba con el personal de la mina de caliza de la Compañía de Acero del Pacífico, que funciona en Guarello. De vez en cuando hacía algunas visitas a Puerto Edén, donde sus historias eran escuchadas ávidamente. Uno de nuestros informantes narra así como aprendió de él y se lamenta de su desaparición:

Jaláu kawésqar arhána jetælhóraras. Kuosá kuos jehánar-k'ejéqas, jehánar-hóro-afqát kuos k'iót kepás ak'uás. Kuosá asætal ak'uás jaláu eik'óse kuteké kius jektá-pei-so-hójok kuos asesekcés cecáu-jetáqtæs kuteké seplaktæs asætal-er-k'éna jewá hójok-s as. Kuos as jehánar-k'ecé-s-jenák. Seplalái-s kuk ka kuos asætal ka kuos asáqas-keséktal-er-as-er-k'éna as kuo. Kuosá kuos jehána-afqát kuo kep ak'uás ka kuos asætal-ker kuos kepásna-k'ejéqas-atál as keráu; æs qólok táu háute æs-c'éwe-terrék jenák-atál-s kuosá kuo kepás ak'uás atál-as sa. Kuosá eik'óse qólok kuosá kuos jetáktas kóka kuos asætal-jowá-er-k'éna as kuo. Kuos ceá kiut askét kuos eik'óse-k eikuakúlok-ker-hóraras jenák. Atqásap eik'óse ak'uá kuteké kajésqa qárwes eik'óse kuosá jetáqtæs kuos asetálap-hóraras kuo. Kiúk cejá kuos asakuálok-ker-hóraras kuos jenák as, kuos seplás kuos asenák-k'enák as.

"Antiguamente andaba el anciano. Y todos se han muerto, se han ido muriendo [los ancianos] y los últimos (= la gente de ahora) ya no saben nada más. Y contaba cuentos antiguos y sus vivencias, y al contarlos se entusiasmaba, y cuando le preguntaban solía contar. ¡Y se fue a morir! Cuando le preguntaban contaba todo. Y al morir no hay nadie que cuente [como él], pues todos han olvidado todo; yo sé que todos los que están al otro lado (= al otro lado de la bahía) no saben nada. Y yo sé contar cuentos, y cuando me dicen que lo haga, lo empiezo a contar. Y yo aprendí de él. El cuento del ratón y el cuento del pájaro, del pato quetro, a animarlo lo contaba. Ahí yo aprendí y aquí estoy, y cuando me preguntan, yo hablo".

Características generales de los relatos míticos

Los textos míticos que hemos podido rescatar en diversos trabajos en terreno presentan una versión resumida y fragmentaria, distinta a la manera tradicional de narrar. No obstante, conservan rasgos formales de la que debió ser su estructura normal. Al comparar los diversos tipos de textos narrativos se observa, por ejemplo, que los textos no míticos no contienen formas canónicas como los míticos y son más libres en su forma, a pesar de la imposición de tópicos por parte del investigador, puesto que no son textos espontáneos, sino predeterminados por el lingüista. La fijación de tópico, en todo caso, no influye en el estilo individual del narrador y encontramos distintas modalidades de narración, como por ejemplo, en las que predomina el diálogo en forma de citas directas, o en oraciones que forman períodos asindéticos largos donde la paráfrasis ocupa un lugar importante.

Los mitos generalmente aparecen introducidos por formas canónicas, comúnmente compuestas de dos oraciones coordinadas asindéticas: una oración simple en donde el tiempo va marcado por un sufijo de pasado mítico o narrativo (-hójok), seguida de una oración "pseudo pasiva reflexiva", formada por un solo verbo con un sufijo genitivo:

(1) fcakiáns sa jenák-hójok, eikúksta-s

Había una vez un zorzal, se cuenta.

(2) kenakéna-s wa cemnák-hójok, eikúksta-s

El pájaro carpintero mataba a golpes, se cuenta.

La segunda oración que forma el período asindético narrativo puede estar constituida por una oración simple de un verbo con sufijos aspectuales y también el sufijo narrativo acompañado de genitivo y, ocasionalmente por alguna partícula temporal que hace las veces de reforzativo (como *jat* en (3) y *asós* en (5)):

(3) arkaksélas kawésqar hójok, aseseccéjer-hójok-s jat

Los astros eran personas, se dice.

(4) atqásap wa atqásap k'oának cepaqás-k'enák-hójok, eik'osekcéjer sa

A los ratones, a todos los ratones aniquilaron, cuenta el cuento.

(5) atqásap sa jéjes árka kar kekétka-k'enák-hójok, eik'osek céjer asós

El ratón corría a lo alto del cerro a mirar, contaba el cuento.

En ocasiones en que el relato propiamente tal comienza tras una respuesta o comentario del narrador, el elemento marcador temporal es elíptico:

(6) talqájes sa kuosk'ák kep

El cometocinos tampoco [tiene cuento]

(7) fcakiáns sa cafalái kskué arláí

El zorzal [tenía] agua muy secreta.

(8) as, árkap asátap as

Se fueron hacia arriba, las mujeres se fueron

En los casos en que el narrador comete un error al comenzar, tiene una "mala partida" o una vacilación, introduce la partícula askét "este que...", y estructura una nueva oración u oraciones coordinadas hasta llegar a la estructura canónica:

(9) c'elasáwe sa askét taksóktek-sélas ak'uás asesek céjer-s kok aseseccéjer-hójok

Las estrellas este que... sus hermanas que, se dice, [eran] se dice.

(10) jálau kawesqár arksá-s wa kius cacár askét laálte kuteké kajésqa léjes ksepcé-s asós kuos laálte æjámás qar-ker-hójok eikúksta

Un joven del pasado su padre este que... en el momento en que [su padre] andaba cazando nutrias y pájaros, salió y una nutria tabú mató, se cuenta.

Las oraciones introductorias de relato cumplen diversos roles asignados por el narrador en su interrelación con los oyentes :

(i) Proporcionar un resumen del cuento, con el fin de dar los detalles a continuación, mostrando la pericia del narrador. El cuento se conoce, pero el narrador le otorga su toque personal distintivo:

(11) eik'óse táwon hójok aseseccéjer wa kenakéna kius kucelákso aksarrúna-k'éjes cæpásap ak'uás kuteké kencákso-k'éjes awákso-k'éjes asesecktæljeké eik'osektálær-hójok

se dice que tiene cuento el pájaro carpintero engañaba a su amigo para luego matarlo y también lo quemaba, lo quemaba en el fuego se cuenta

(ii) Resumir el cuento, pero requiriendo información de background por parte de los oyentes, aunque la diferencia con el ejemplo de arriba sólo radica en que no se hace el resumen completo:

(12) C'elaqájo sa kástap-hójok aseseccé

El chancharro (cierto pez, *Sebastes darwini*) fue arrojado al agua se dice

(13) Atqásap wa atqásap k'oának cepaqás-hójok eik'oseccéjer-hójok sa

A los ratones, a todos los ratones aniquilaron, se cuenta

(iii) Establecer la ambientación:

(14) Jála kawesqár ak'uás eik'óse eik'oseccéjer-hójok Asé-arlái-asé kawésqar, eik'olájær-s kok

La gente del pasado que narra el cuento era gente del Brazo Norte, cuenta el cuento

En el ejemplo de arriba, la narración comienza con la ambientación, el lugar donde ocurrirán los eventos, y termina la sucesión de oraciones con la forma canónica seguida de una partícula suspensiva (kok) que anuncia que seguirá un evento o algún comentario del narrador. En (14) es el primer caso: kstal pe arrakstáwar ak'uás asós kuos cekéja jefejáqas-hójok eikúksta = *era un grupo grande, el cual fue devorado por un animal, cuenta el cuento.*

(iv) El rol es inverso al anterior, aquí se narra un evento, seguido por la ambientación:

(15) Atqásap askét talaktáf kástap-kténa kuktép kekéhoi [] eik'osekcéjer asós kekehójer Eiwaitáúher-kar kius léjes-ho kar hójok eikuaksená-er-hójok-s
El ratón botaba chamiza al mar y ahí pasaba corriendo, se contaba cruzaba corriendo al cerro Eiwaitáú, la isla era su puesto de observación, se contaba.

(v) Entregar información explicativa, en los términos que describe Grimes (1975: 56 ss.) como background. Existen diversas variantes:

(v.1) Información explicativa pura para terminar en una estructura de silogismo:

(16) Kajéco táu eik'óse táwon hos asékta sa : kajéco sa kius asáqe asesecéjer-hójok kuos akcáwe-jeké táusa afcár-kstái ka kius kutæel jefétæel-hójok asesecéjer-hójok kuos ku-aksék kuos kejéro-ketæel hos sa kius takés
El martín pescador tiene cuento se dice: el martín su comida se dice eran cholquitas solamente, frente a la fogata las calentaba para cocinar se dice y por eso son rojas sus plumas.

(v.2) Información explicativa seguida de ambientación y luego más información explicativa en forma de canción:

(17) Jekcál sa eik'óse táwon; afcár jektál-k'ejésap jekcál jektál hójok sa kejá-japána :

*kejá-japána, kejá-japána atektegrá, atektegrá,
kejá-japána, kejá-japána t'aqás-kecéjer jektál-keseccál*

El ciervo tiene cuento; le canta al fuego, la canción del ciervo es del cervatillo gordo :

[sigue la canción].

(v.3) Información explicativa seguida de un evento:

(18) K'íúncar sa tákso, æs tælksta qólok-s, æs afcók asahák-er-fqat sa, æs tælksta qólok-afqát sa, k'íúncar ksekená-ker-hójok æs... eik'olájer kuos
El zorro una vez, yo lo sé de oídas, mi esposa lo contaba, yo lo sé de oídas, el zorro huyó/huía mi... se cuenta.

(v.4) Información explicativa seguida de ambientación y evento:

(19) K'íúncar sa jáu æs-asék ak'uás æs-kas eik'óse jenák hójok eikúksta, kius... kius tarkéjep sa c'afalájep jenák eikos... ak'uás jeqapc'éwe álæs sa kejétal, kejétal-hójok eikúksta-s
El cuento del zorro es de por estos lados, su... su ... suegro era la lechuza cuent... que volaba de noche, se cuenta

Los componentes post-introductorios están formados por oraciones enunciativas aclaratorias, a veces va una canción alusiva al texto y oraciones secuenciales que forman la sección media del relato. Se agregan además oraciones de cita,

directas o indirectas. Las primeras tienen como función dar viveza al relato al asumir el narrador la posición del o los personajes. Estas apariciones de cita directa eran mucho más frecuentes en el pasado, especialmente por parte de los narradores expertos, quienes agregaban un colorido especial al relato con cambios de voz o entonación. Tanto la cita directa como la indirecta generalmente se dan hacia el final del relato o en una parte intermedia que señala clímax:

(20) "Ak'íápær kuos as kep aká?"

Kuosá kuos kius aihíol-sélas :

"Kuos kskená kekiájeks-qei-sekóna-ar akcélo teselónar".

"¿Adónde se fue que no está?"

Y su hija [dijo]:

"Creo que huyó corriendo a pesar de que se le pidió que no huyera".

Las citas indirectas son mucho más frecuentes, en especial porque ya no existen narradores expertos que "actúen" el papel de los personajes, de allí que se haga frecuentemente mención a "como contaban/decían los difuntos":

(21) Atqásap akc'éwe-s wa táwon eik'óse táwon sos. Kius akc'éwe akcólai-s atqásap akc'éwe-s táu æs-c'éwe aksér táwon æskuosk'ák ka eik'osekcéjer asós. Sæltal-asé-tqal kas ka talaktáf kástap kekiól-k'enák-qei-so-hójok eikuahák-er sos; cecél ac ál eik'uahák tawaisélok-er-hójok.

El ratón tenía un pozo, contaba el cuento. El ratón bebía de su pozo solamente, así, como se contaba por aquí. Allá en la bahía del seno Sæltal arrojaba su chamiza, ponía un palito tras otro, según contaban; los dejaba, como contaban los difuntos.

(22) Kiúka kuos jekcál aselájer-s kok awók'iot tæsqr awók'iot táwon kuos lói.

Después dijo que el ciervo que iba a entrar traía un tizón en la cabeza.

En el desenlace casi la totalidad de las narraciones terminan con un evento de carácter decisivo en la resolución final del relato; el conflicto termina positiva o negativamente y es cerrado por una oración (o dos o más oraciones que forman un período asindético) generalmente introducida por kuos u otra partícula derivada de la anterior, más una oración pseudo-pasiva canónica. Rara vez el desenlace se da mediante una cita directa (v. ejemplos 25 y 26), seguida de una conclusión o bien la repetición de una canción ya introducida en el cuerpo del relato:

(23) kuósos sa aswákiar, eit'áksta aswálai-k'enák-hójok, eikúksta.

después amaneció, amaneció con tiempo bueno, se cuenta.

(24) kuos k'oának jétqa-k'ejéqas, asesekcéjer-hójok jat.

y todos subieron [i.e. la luna y las estrellas], se dice, en ese entonces.

(25) "Tæs c'erraqás, [h]annó ce tæs c'erraqás weejáu aaa, kar-s tæs kstái kc érksta-ker".

"Mi ojo está roto, mira, yo tengo mi ojo roto, ¡weeejáu aaa!, el palo penetró en mi ojo".

- (26) kuos háнно : "Páu askét kujæktar kújes pap-ker-pas jetékta-kóna-ar, aswálak ko-aswálak ka kuos cekék-sekué".
y he aquí que [decía]: "Afuera (= en los canales) este que... estará disfrutando de una fogata allá, mañana o pasado mañana volverá".

El tema de la muerte en los relatos

1. La muerte y los sueños

La muerte es un tema muy recurrente en la literatura oral kawésqar. En la mayoría de los relatos se produce en forma violenta como consecuencia de conflictos, engaños, venganzas, rompimiento de tabúes o por agentes naturales, aunque este último tipo es menos frecuente. Ni hay muertes "apacibles" en las narraciones, a excepción del caso de la muerte por frío en el cuento del cisne.

Las muertes por enfermedad se dan en el mundo real y no forman parte del mundo mítico. No encontramos en los relatos descripciones de las prácticas mortuorias, profusamente descritas por Gusinde (III: 453 ss.) Y Empeaire (1966: 249 ss.). Lo único que comparten el mundo mítico y el real en el conjunto de creencias del grupo kawésqar es la conexión entre el sueño y el mundo de la muerte. Los espíritus de los muertos, que se convierten en auxiliares de los vivos en situaciones extremas, se comunican con estos últimos a través del sueño. Este es el único vehículo, la única vía de comunicación con el mundo de los vivos, ya que la persona al perder la corporalidad con la muerte, sólo puede comunicarse por una vía que excluye el contacto físico. Al respecto, hay que señalar que los kawésqar hacen la distinción entre lo que correspondería al alma (os) y una fuerza vital que mueve al cuerpo (aksæmhar).

La muerte ocasiona que la fuerza vital abandone el cuerpo, con lo cual el alma también se separa de la "envoltura física". Para el vivo, la fuerza vital muere, pero en la muerte sigue funcionando en conexión con el alma. La fuerza vital que movía al cuerpo en vida hace que el alma "viva", se mueva y actúe en el mundo de la muerte:

- (27) K.: kuosá kuos aksæmhar táwon asesekcéjer-hójok ak'uá kius jehánar sos
K.: ¿se dice que tiene espíritu la persona muerta?
T.: kep sa, aksæmhar jehánar-k'ejéqas asó sa
T.: no, el espíritu ha muerto
kuos ku-k'ot kucelásk'ak jehánar-k'éja asesekcéjer-hójok
y al rato muere la persona, se contaba
kiáu ka kskiál aksæmhar jehánar-k'ecé jetæel k'élok sa
mientras está vivo el espíritu también, uno muere, no anda
k'oának ka aksæmhar jehánar-k'ejéqas asós kucelásk'ak
jexás (= k'exás)
todos los espíritus mueren al mismo tiempo, por último

Lo que el vivo ve a través del sueño es el "alma" del difunto, con rasgos apreciados a los que tenía cuando estaba vivo. Esta manifestación del alma es posible a través de la fuerza vital que ahora acompaña al alma, tal como acompañaba al cuerpo en vida, haciendo que éste funcionara:

(28) K.: ak'uásk'ak táu kuos kawésqar jehánar-s kok kuos jeséktal

K.: ¿y cómo cuando una persona muere se ve después?

ak'uá kius aksæmhar séwel asó táu-s kuos jeséktal-s ko-sektæl-s?

¿o no será su espíritu que se ve también se ve en el sueño?

T.: akuó ka kuosó qolókna kuteké cecáu-jerrákso sa kuos tqáme álowe jeksór

T.: cuando en él se aparece también penetra en uno y se ve en el sueño

K.: ak'uák'ak kuos aksæmhar karsektálær-hójok sa askét

K.: cómo al que llaman espíritu este que...

aséksor jéksor-s kok

lo veía en el sueño

ka kawésqar jehánar-afqát kius aksæmhar asó co jeksór-pas æsk'ák

cuando una persona moría, su espíritu yo lo veía, así

askét kius os asó táu qolókna kuos ko-séktal hos kua

este que... su alma/espíritu es acaso su alma que aparece en el sueño?

T.: kuosá jehánar-s asó sa kuos ko so ak'uá aséksor jéksor asesektálær-k'enák

T.: después de haber muerto después se ve en el sueño dicen

jehánar so kuosá kuos sekárk'ap-er-k'éna hos

el muerto después es distinto/cambiado/transformado

kolái-s kok kuos háнно lafk co jejhák asahák

en el sueño y también actualmente yo lo veo y cuento

Sampráo-s wa qólok as kuos kuos kónar jelái-s kok

Zambrano se aparece cuando sueño y lo veo

tæs pe æs tæs pe k'enák-atál as

todo se ve en mi mente

K.: kius os táu ka kius aksæmhar sos?

K.: ¿era su alma o su espíritu?

T.: kius os ka kuteké aksæmhar so ak'uás kepás ak'uás

T.: su alma y también su espíritu eso creo, ignoro qué

K.: kawésqar jaláu jehánar kuos jehánar asó kuos

asesekcéjer-hójok

K.: cuando moría la gente antiguamente se contaba

kuosá kawésqar ja... ja... qaqár-fqat kius os asó co jeksór-pas después la gente dejaba su alma, yo lo vi

kuosá aksæmhar táwon ak'uás aselájer
y se cuenta que tiene espíritu
kuosá ke (= que?) jehánar ke kius jehánar os asó k'ua
aselájer-s kuos cekék-ketæel hos as kawesqár
después el muerto el alma del muerto se dice que viene como
persona
ceppacéwel ka jetætal kúka kuteké kséptal hos ka kawesqá
k'etæel hos as
como sano/normal está y también camina
kuos tqáme álowe jelái-s kok
y se ve en el sueño.

El espíritu (alma) de una persona se puede comunicar también con los vivos cuando se produce la muerte en la distancia. El espíritu del familiar o amigo puede "avisar" de esta manera su tránsito al mundo de los muertos. Esta comunicación se puede realizar a través del sueño o por intervención del ambiente físico, en forma de ruidos que manifiestan distintos tipos de actividad, como por ejemplo, remar, cortar leña o lanzar palos o ramitas a la choza en los campamentos temporales, o animales que realizan acciones no comunes: el lobo marino sube a tierra y brama; una orca o un delfín se acerca a tierra:

- (29) (...) ka kuteké kawésqar ak'uás kojóterrek jehánar ka jajá
(...) también cuando una persona se ha muerto en otro lugar
kuos os asó sa hout'éksta-ar sa æsk'ák
y su espíritu es el que está tirando algo [un palo] así
ka k'eicesektálær sa
nos avisa
[jehánar] ka kuos askét jetéksta káuker qáلكsta
[quando muere] también este que... se presenta, se siente
caminar
ka kuteké kencéktas ka ketæel hos as asár
y también se siente hachear en un lugar inaccesible (o malo)
árka káskuk jetæel ceá kuos asós askét
quando anduve para arriba este que...
hout'afténarær-horo-qei-er-afqát
me asusté cuando cayó súbitamente un palo
ce sa kawésqar ... æs ahiól ka kuteké os asó qei so ker sa
kuos askét
yo una persona ... era el espíritu de mi hijo este que...
hout'éja-qei-fqat
estaba tirando palos
kuterrék ceá jepás tæl so
quando estuve esperando
kuos árka æs-pe-terrék cekék ak'uás sórksta-æská-ker
por el monte llegó alguien que hacía sonar palos al caminar
kuos ceá tariépskak æstæs kúkstai jenák

y yo estaba tranquilo mirando hacia arriba (al monte)
 kawésqar-s sas asó kuos kas cekék-akstá-ar
 la persona que salió se sintió llegar
 kuos kájef asép asér kuos arwéksta-ar
 y después se embarcó en la chalupa e hizo ruido
 jemókar-s ko-ásep kuos eihén
 el remo que estaba ahí
 akiár céksta-kecéjer
 lo tiró y se sintió golpear
 kuosá kájef arwérksta jemókar jetákar arwérksta æsk'á ker
 y la chalupa hizo un ruido al golpear el remo hizo un ruido así
 kúkstai asér jelái-s kóka kep
 cuando bajé a mirar no había nadie.

- (30) at háuterrek jehánar-k'er aseksórnark
 cuando una persona se ha muerto en otro campamento se
 sueña
 ka kuteké páqtæs k'e aseksórnær
 y si se ha ahogado [alguien] se sueña
 kuos aksæmhar asó tqáme pek aksér cekék qolókna
 y su espíritu llega al sueño, aparece
 ksep k'uijéfna ksep aqtæl-tálnærk, aqtálnak
 nos da pesadilla y hace despertar llorando, llorando
 atqanák jen... askét aséksor álowe aqtálnak-atál kot (?) atæl
 aqtál-tálnær
 llorando este que... en el sueño se ven llorar [las personas] y
 con su llanto me despierto
 ka kuos tælamás altqátqal
 por último me levanto llorando
 kuos askét aqtália jektál-k'éja-atál-hójok
 y este que... lloran y cantan.

Un ejemplo de esta comunicación con los muertos por medio del sueño lo encontramos en el relato que hemos llamado "La gran inundación" (Aguilera-Brito 19). En este realto, un joven mata a una nutria tabú, a pesar de la advertencia hecha por sus padres. Se produce una gran marejada que extermina a personas y animales. Sólo sobrevive el joven y la muchacha de quien está enamorado. Ambos logran escapar de la furia del mar subiendo a un cerro alto. Al encontrarse desamparados, sin alimentos ni abrigo, el joven sueña con el espíritu de su madre, quien lo guía para salir de la situación:

- (31) *Bueno, pensaba hacer su casita, puh
 Había pasto; tejieron con pasto, ramas, qué sé yo
 No ve que con qué taparse, puh, no hay cuero.
 La capa llevaron mar (= el mar se llevó la capa).
 Entonces obligao a tener que estar con puesto no más y lo...*

*lo manecieron (= amanecieron) los dos ella con él.
Entonces ya tenía . . . ese muchacho lo pone triste (= se pone triste),
qué sé yo, va a soñar con
su mamá puh, l'espíritu su mamá.*

2. El mundo mítico

El mundo mítico está poblado por animales-hombres y hombres que interactúan con aquéllos. En un texto recogido por el investigador argentino Fernando Pagés Larraya incluso se menciona la existencia de plantas-hombres.

En este mundo mítico, la muerte aparece como agente de transformación y origen, conectando el mundo mítico con el real. Los animales-hombres al morir, se transformarán en los animales que poblarán el mundo real:

(32) fcakiáns sa eik'óse táwon hójok asékta
el zorzal tiene cuento se dice
kius asáqe hójok asékta kuos kajésqa,
su alimento se dice eran pájaros
kajésqa atáwe asá-ap
pájaros gordos comía
kajésqa kejá sa hakuás wa
pájaros gordos cazaba de noche
kuos ak'éwe wa kuos kajésqa álæs
y en la noche salía a coger pájaros
kuósos sa jenák asó qar-hójok asékta kius kucelákso
y después fue asesinado se dice por su amigo
akcólai ft'ói jenák ak'uás kuteké akcólai askét
mezquino de agua era y el agua este que...
kue jenák asó
era secreta
cecáu-jefé-akcawésna asó
le dio sed después de haber comido cholgas
akcólai as asó
fue al agua
kuos akcólai kt'áip at'æl-atáuk qar-hójok asékta
y en el pozo lo hundieron, lo mataron se dice
kuosá kajésqána-hójok kuos ália
después se transformó en pájaro y vuela.

(33) waláman tawesána-qei so hójok eikúksta kelæl
el cisne pasó un mal momento, se cuenta,

eitérja jecérlap asó sa tawesána-hójok eikúksta
con viento sur salió a vela y casi naufragó
waláman aselái karlájers kuos eik'olájers kok
se dice que era un cisne de cuello negro cuenta el cuento
kesá-kanána-k'ejéqas ka kuteké kuosó kajesqána-k'ejéqas-
hójok eikúksta-s
y todos murieron de frío y se transformaron en aves se cuenta
kas ka kuteké áperk páqtas kuteké kesetónar
allá, también con la lluvia se ahogaron y se congelaron.

El mundo mítico también albergaba seres que siempre tuvieron carácter de animales, como algunos mamíferos terrestres y marinos que eran fuente de alimento, aunque algunos eran animales tabú, como por ejemplo el ciervo (huemul), portador del fuego, cuyas crías sí podían ser alimento; la nutria hembra con crías, que asegura la existencia de la especie; el chancharro (cierto pez, *Sebastes darwini*), que da origen a los canales; el lobo marino, cuya primera muerte lo convierte en alimento principal hasta hoy día. Otras criaturas eran parecidas a los animales actuales, pero se diferenciaban por su monstruosidad, criaturas gigantescas, de gran ferocidad, devoradoras de hombres.

Tipología de la muerte

a) Muerte por rompimiento de tabú

El rompimiento de tabú generalmente ocasiona grandes catástrofes que afectan considerablemente el medioambiente, en donde el mar es el elemento que se altera y se convierte en ejecutor del castigo por la trasgresión. En el relato de la nutria, citado más arriba ("La Gran Inundación"), la muerte de un animal tabú provoca una marejada que extermina tanto a la familia del hechor como a todos los animales, terrestres y marinos. En una versión en español del informante incluso se dice que la marejada causa el exterminio no sólo de la familia del trasgresor:

(34) *Bueno, este cuento que sea antiguo... un muchacho, ¿no?, un muchacho joven era... y como están enamorado con la muchacha... y su padre y su mamá se fue a cazar... en... y a otra parte, no ve que es parte limpio (= sin vegetación boscosa). Entonces lo muchacho y con la muchacha quedó puh. Entonces, como decía antes, antes va a contar un cuento que . . . que se . . . una nutria y que decía ... y una poza, una poza grande, una nutria. Dijeron que su papá contaba, dijeron, porque ese animales no toca Porque si toca ese animales lo va a aparecer mucho mal tiempo, le dijeron eso.*

*Una nutria con cría, una poza . . . (' en una poza).
 Entonces como él está medio enamorado y... lo mataron nutria
 puh.
 Entonces repente ya es oscureciendo malió el tiempo, qué sé
 yo, y venía manso marejía, qué sé yo ... se perdió el mundo puh.*

Las dos versiones en kawésqar describen de la siguiente manera los acontecimientos:

Versión 1:

(35) jála kawesqár arksá-s wa kius cacár askét laálte
 un joven del pasado en el momento en que su papá este que...
 kuteké kajésqa léjes ksepcés asós kuos laálte æjámas qar-ker-
 hójok eikúksta
 nutrias y pájaros andaba cazando, salió a buscar después una
 nutria tabú y la mató, se cuenta
 kuosá kius c'ap páu ka kuteké kius cacár páu jetæel, jetæel
 y cuando su mamá fuera y su papá fuera andaban, mientras
 k'iújef áfterrek ka kuos qar kuos eik'osekcé-hójok
 andaban primero (= ya que ellos habían partido primero), la
 mató, cuenta el cuento
 kuos siafkiás kuteké aqátal qáلكsta-ker-hójok eik'osekcé-er-hójok
 sa
 después el viento y la tormenta rugían, cuenta el cuento
 ajákta arrakstáwar kuos wæs, wæs halíp wæs askét ajækta
 hójok eik'osekcé-er-hójok
 una marejada grande después la tierra, la tierra desde abajo a la
 tierra este que... subió, cuenta el cuento

 kuosá kséna-afsáqta kuos halál afsáqta jéksor kuos asá
 eik'osekcé-er-hójok
 después hubo marea baja y, viendo que la marea estaba baja
 abajo, él se fue, cuenta el cuento
 kuósos sa kius ka taksóktek kuteké c'ap asós kuteké cacár asós
 páqtas kar ark cerrekéstó-táwan ktep kuos jejá asérk jetæel-hójok
 eikúksta
 después vio como su hermano y su mamá con su papá
 ahogados arriba de un árbol colgaban, y bajó, se cuenta
 ak'uátka jeksór-qei kuosá páqtas-k'ejéqas k'iúttqal-terrék ka
 kuteké cekéja kuteké wajéna-lájek ápala kuosá arká pe kuos
 atæel-atál-hójok eikúksta askét kséna-afsáqta
 entonces vio que todos estaban ahogados, cuando regresó
 también vio animales, orcas y ballenas esparcidos por el
 bosque, se cuenta este que... cuando la marea estaba baja.

Versión 2:

- (36) (...) kius askét cacár asó sa kuos alál-terrék k'epcéks ajækta acá
ak'uá jerkiár acál jéksor ka kekacéka asesekcéjer-hójok
(...) su este que... papá estaba abajo cubierto de arena al subir
la marea, el reflujó de la marea lo pescó cuando cruzó corriendo
kuosá kius askét cacár at æstæs astál-terrék jéksor-ker-hójok
y a su este que... papá vio arriba de la casa
kuosá kuos k'áno askét ájes árka astál aksér áker ak'uás kuos
k'oának aqál-atáuk páqtas-k'ejéqas
y he aquí que este que... la marejada que llegó hasta arriba a
todos tapó y se ahogaron completamente
halísap kuos sápar alowéna-céjer kius jenák-kéjer so kuos aqál
sa
todo (a medio) fue cubierto como un mar/golfo su hábitat y
quedó destrozado.

En el relato del chancharro (*Sebastodes darwini*), al ser éste arrojado al mar, también el mar cubre la tierra y da origen a los canales y fiordos:

Versión 1:

- (37) c'elaqájo sa kástap-hójok asesekcé
el chancharro fue arrojado al agua se dice
seté kiásterrek wæs jeákstai
en otro lugar al sur en una angostura
kuósos sa kuos jesáu wæs atáuk-k'ejéqas-hójok asesekcé
eik'osekcéjer-hójok
y después empezó a saltar en el mar y la tierra se hundió se
dice se cuenta
kua kástap-ker so sa kuos jerkiár-atáuk
el que lo arrojó al agua se hundió.

Versión 2:

- (38) k'ejek'éwos sa cams jetasárna-ker-hójok
el chancharro echó a perder el mar
kuos qálnak siafkiás sekuás
y sopló el viento sopló
kuteké ajækta arrakstáwar k'ejek'éwos jetákso-hójok
y una gran marejada fue obra del chancharro
kastápær-k'éice qarqápnær æjámas k'eicélai so k'ejek'éwos
k'éice-ketás
fue botado al agua a pesar de haberse insistido hasta el
cansancio de que no se hiciera que el chancharro estaba
prohibido

kuos kawésqar tóu kástap-hójok eikústa
y otra persona lo arrojó al agua se cuenta
kuosó sa siafkiás qáلكsta-céjer
y el viento empezó a soplar
ájes hátqa-céjer siafkiás ajækta arrakstáwar
las olas crecieron el viento la marea grande
k'ejek'éwos æjámas-ker
el chancharro era tabú
wooo k'oának hap halí wæs aqál-aksó ájes arrakstáwar ajækta
wooo toda la tierra se cubrió las olas la taparon.

b) Muerte por engaño

En varios de los relatos, por su carácter fragmentario, no es posible determinar las causas del engaño que conducirá a la muerte del engañado. A veces parece que el asesinato se produce por el placer de matar o probablemente por venganza. En el cuento del pájaro carpintero, que es leñador, éste siempre asesina a sus ayudantes. En una versión la víctima es su cuñado, pero no poseemos más detalles. En la narración del pilpilén, la motivación del asesinato es comerse al engañado, en tanto que en el cuento del pato quetro, al parecer el martín pescador mata a los quetros por invasión de su territorio. Posteriormente, un pato quetro anciano, más sabio, se da cuenta de los engaños que conducían a la muerte de sus congéneres y da muerte a su vez al martín pescador.

1. Pájaro carpintero

Versión 1

(39) kenakéna sa tóu cæpás jewá
el pájaro carpintero mataba/mató a otros (o al otro)
kius wejáma asó cæpaqás-k'éjes jewá, aksárro-op
a su cuñado mató, era mentiroso
kenakéna afcár atás aksarrúna afcár sekuás
el pájaro carpintero lo engañaba diciendo que iba a partir leña,
[dijo que] el fuego soplara
ku cæpásap aksarrúna-k'eqáker afcár sekuás
el asesino lo engañó diciendo que soplara el fuego
k'éice-kéjen
le ordenó
kua taqái-kstái-terrék aksér palo atákcas fkiár jo... kejésap,
aksárro-ap
pues por la espalda un palo partido le ensartó, era mentiroso.

Versión 2:

(40) eik'óse táwon hójok asesekcéjer wa kenakéna

se dice que tiene cuento el pájaro carpintero
kíus kucelákso aksarrúna-k'éjes cæpásap ak'uás kuteké
engañaba a su amigo para luego matarlo y
kencákso-k'éjes awákso-k'éjes asesektæl-jeké eik'osektálær-
hójok
también lo quemaba lo quemaba en el fuego se cuenta
aksárro jewá sa kujés (= kue-s) ak'uás aselájer
su engaño lo mantenía en secreto dicen
kuos kserksé ka afcár kencás táwon
y lo llevaba a cortar leña
afcár kencás kserksé asó sa kuos kencáqsa
a cortar leña lo llevaba y lo mataba a hachazos
ka kuteké awákso-keséktæl asesekcéjer-hójok
y lo quemaba se dice
aksárro ka kuosá at-terrék kuos cekék
volvía con la mentira a casa
kuos háнно páu askét kujæktar kújes pap-ker-pas jetékta-kóna-
ar
y decía: mira, estará disfrutando de una fogata allá
aswálak ko-aswálak ka kuos cekék-sekué
mañana o pasado mañana volverá.

Versión 3:

(41) kenakéna-s wa cemnák-hójok eikúksta-s
el pájaro carpintero mataba gente, se cuenta
kenakéna afcár atásap
el carpintero cortaba leña
afcár atákcas-k'éjes jeftáwos æstæs ar aksér jeftóna séjep
partía leña y la tiraba de arriba hacia abajo
kuosá kuos afcár awásap ak'uás aselájer-s kuos jerwókce
k'eicékce
y al encargado de mantener el fuego ardiendo que se llama, lo
ordenaba [el carpintero]
kuos awéja acáal jetápja acáal hóterrek aksér
y la quemaba y la atizaba abajo
kukér sa æstæs árka ar terrék aksér jenák-hójok eikúksta-s
el jefe estaba arriba, se cuenta
kuosá kuos fkiár-k'er-nar ak'uás qar-ker-nar-qei-sékuer jenák sa
después lo ensartó el que iba a matar
kuos aksárro jenák
y engañaba/era mentiroso
k'eicékce askét afcár jetaplónak asætal asenák-ker
le ordenó este que... al no encender el fuego dijo decía
kuos k'eicefténa fkiár-hójok aséksta eikúksta-s

y habiéndole advertido lo atravesó se dice que se cuenta
æstæs-terrék aksér jeftó-ahák
de arriba la tiraba [la leña]
jeksép-ahák-ker
la lanzaba y quedaba clavada en el suelo [la leña]
kuo táwon k'exátau ka kuósos atákcas kstas táwon fkiár-ær-
hójok eikúksta-s eik'osekéjer-hójok
y con ella por último después lo partió y con la astilla más larga
lo ensartó, se cuenta
kenakéna-jeké so
el carpinterito.

2. El pilpilén:

(42) alálesap sa eik'óse táwon
el pilpilén tiene cuento
kius kucelákso aksárro-ap, os-jetakuejónar
a su amigo engañaba, lo engatusaba
kuosó kius árrek jefehák-er
después el macho lo comía.

3. El pato quetro:

En este relato, el martín pescador engañaba a los patos quetro fingiendo que tenía un ala rota. Les pedía ayuda y los mataba:

(43) (...) ka kuos aqtáلكsta cecáu-ksétæł
(...) y empezaba a llorar se lamentaba
kuos kajésqa árktes tæsqr kuo qaqák aqtáلكsta-k'enák
y ponía el ala de pájaro en la cabeza y empezaba a llorar
kuosó tóu léjes qárwes askét
después iba a buscar a otro pato este que...
sétqa atóka ko léjes tesesekuás k'íápær
que estaba en la bandada lo buscaba y le pedía lo mismo
kuósos sa cakanána asahák asesekcál
y después decía que había muerto por la caída lo contaba.

El pato viejo se dio cuenta de que cada vez que moría uno de sus hermanos, un martín pescador andaba cerca. El pato engaña a su vez al martín pescador y lo mata con un garrote, arrojándolo al fuego finalmente:

kuósos sa cepatæł so kuos eikuákiar t'ak'ákso kuos eikuákas-
hójok eikúksta
después al asesino lo mató con un garrote y lo quemó, lo mató
con garrote, se cuenta

c) Muerte por venganza

La venganza es también causa de muerte en diversos relatos. En el cuento del zorzal, éste al negarle agua a su amigo, es asesinado por él con el mismo elemento que niega:

Versión 1.

(44) fcakiáns sa eik'óse táwon hójok asékta
el zorzak tiene cuento se dice
kios asáqe hójok asékta kuos kajésqa,
su alimento se dice eran pájaros
kajésqa atáwe asá-ap
pájaros gordos comía
kajésqa kejá sa hakuás wa
pájaros gordos cazaba de noche
kuos ak'éwe wa kuos kajésqa álæs
y en la noche salía a coger pájaros
kuósos sa jenák asó qar-hójok asékta kios kucelákso
y después fue asesinado se dice por su amigo
akólai ft'ói jenák ak'uás kuteké akólai askét
mezquino de agua era y el agua este que...
kue jenák asó
era secreta
cecáu-jefé-akcawésna asó
le dio sed después de haber comido cholgas
akólai as asó
fue al agua
kuos akólai kt'áip at'æl-atáuk qar-hójok asékta
y en el pozo lo hundieron, lo mataron se dice
kuosá kajésqána-hójok kuos ália
después se transformó en pájaro y vuela.

Versión 2:

(45) fcakiáns sa jenák-hójok eikúksta-s
había un zorzal, se cuenta
seté kiásterrek eik'óse sa kuteké askiúk eik'óse k'élok
es un cuento de allá del sur y no es un cuento de aquí
kios kucelákso c'afalái teselái asó sa kuos ft'ói-ker-hójok
eikúksta
su amigo le pidió agua y lo mezquinó, se cuenta
fcakiáns c'afalái ft'ói sa
el zorzal era mezquino de agua
kuosá kios c'afalái aselájer-s kuos kajésqa ken,
y decía que su agua era aceite de pájaro

c'afás kskójes-jenák-hójok eikúksta
 y tomaba a sorbos
 c'afalái ft'ói
 era mezquino de agua
 kuósos sa c'afakáinær as asós kuos at'ál-atáuk-hójok eikúksta
 después le dio sed y salió y fue ahogado, se cuenta
 c'afalái... c'afalái tesahák-er so kiot tesenák asó kiot wa
 el que lo hizo fue el que estaba pidiendo agua
 kawétæel cecáu-asékces
 se hacía que estaba durmiendo
 jeksórk læp-jeké so sa k'iot
 lo vio (al zorzal) y salió detrás
 kuos ksepqáqa tarié-terrék aksér jec'ér-aqól
 y lo siguió caminando a escondidas por el otro camino
 c'afáihen so at'al-atáuk páqtas-hójok eikúksta
 estaba bebiendo agua lo hundió y se ahogó, se cuenta.

En el cuento del zorro, que según nuestros informantes tenía muchos episodios donde se mostraba la astucia del protagonista, en el último es asesinado por su suegro, tras huir en su última escapada:

Versión 1

(46) [k'iuncar sa] kskená kekiájeks-hójok eik'osekcéjer-hójok wæs
 hápar wæskar hápar k'exás
 [el zorro] había huído corriendo, se cuenta, hacia el cerro, al
 cerro , por último
 kuosá c'afalájep cekék sepplenák
 y la lechuza vino a preguntar
 kuos al... kies... cek... jeqapc'éwe cekék sepplenák-hójok
 eikúksta-s
 y vol... bos... vin... vino en la noche preguntando, se cuenta
 ak'iápær kuos as kep aká?
 ¿adónde se fue que no está?
 kuosá kuos kius aihíól-sélas
 y su hija [dijo]:
 kuos kskená kekiájeks-qei-sekóna-ar akcélo teselónar
 creo que huyó corriendo a pesar de que se le pidió que no
 huyera
 kuosá asé-ketás kuos k'íót jelái-hójok eikúksta-s k'exás wæs
 hápær
 al oírlo se enojó y salió a buscarlo, se cuenta, por último, al
 cerro
 kekiás ak'uás wæskar æstæs álowe hápar

corrió al cerro hacia arriba
kuosá c'afalájep ku-k'ot hápar kuo léjes
y la lechuza también corrió atrás
kuosá wæskar t'as cecáu-ketál jetaqána jetás-ker-hójok
eikúksta-s c'afalájep qar-kar-qei
después llegó a la cima del cerro, descansó y empezó a hacer
flechas, se cuenta, la lechuza, para matarlo,
ka jetátal séjep jeksór fkar-hójok eik'osekcéjer-hójok
al verlo hacia abajo lo ensartó, se cuenta
kius tarkéjep kskená ksep-ketás
su suegro que se había enojado por la huída.

Versión 2:

(47) kskená kekiájeks-hójok eikúksta-s k'íúncar-s árka astál kar
hápar, wæskar hápar
huyó, se cuenta, el zorro por entre los cerros, al cerro
tesé-k'éna-k'elóna asó sa kuos kskená kekiájeks-hójok eikúksta
nadie pudo persuadirlo y huyó corriendo
kskená ka k'exás kuos kekiájeks asó qar æstæs árka astál kar
huyó para siempre y huyendo lo mataron arriba en el cruce
cecáu-kekiá-kanána pap asós tot qar-hójok eikúksta-s
sintiéndose cansado de correr se sentó y el otro lo mató, se
cuenta

d) Muerte por criaturas monstruosas

Como se dijo más arriba, el mundo mítico también está poblado por criaturas monstruosas, marinas principalmente y terrestres, con hábitats situados con precisión, como por ejemplo el Brazo Norte, costa interior occidental de la isla Wellington, y en otros puntos de los canales de la Patagonia occidental. En el relato del Hijo del canelo, un monstruo marino devora a toda la gente y sólo sobreviven dos hombres que andaban cazando. Durante la noche, cuando se lamentaban de la muerte de sus esposas e hijos, sienten llorar a un bebé. Al buscar, encuentran un niño bajo un canelo. Este niño se convertirá posteriormente en el héroe que exterminará las criaturas fabulosas del Brazo Norte:

Versión 1:

(48) jála kawesqár ak'uás eik'óse eik'osekcéjer-hójok
la gente del pasado que narra el cuento
Asé-arlá-i-asé kawésqar eik'olájer-s kok
era gente del Brazo Norte, cuenta el cuento
kstal pe arrakstáwar ak'uás asós kuos cekéja jefejáqas-hójok
eikúksta

era un grupo grande, el cual fue devorado por un animal,
cuenta el cuento

.....
k'oának kius afcók asós jefejáqas k'exátau jenák asós kuos
asérk kuos eik'olájer kuos
a todas sus mujeres las había devorado el monstruo y no
quedaba ninguna viva, cuenta el cuento.

Versión 2:

(49) málte asé ak'uás kajésqa kawesqá jefénak

En el seno había algo así como un pájaro (= un animal) que se
comía

k'oának kawesqár asó jeféqas-k'enák-er-k'énak-hójok

a toda la gente, la devoraba siempre,

aselái eik'olájer-s kuosá kuos,

decían, se contaba y, y

kuosá kuos kawésqar-jeké qak kiut akcélqa har asó aselái

eik'olájer-s kiut

y al niño pequeño lo crió, lo había recogido [la persona] dicen,
se cuenta

cepaqás-hójok eik'osektálær asós k'ejáhak-ker-hójok-s k'ak

a ellos los había aniquilado se contaba, así,

k'oának cepaqás sa

a todos había aniquilado [el monstruo]

málte asé kájef kiáwel ka kuteké asáqe kiáwel cecél-k'enák-er-
k'éna-hójok

En el seno sin canoa y sin comida estaba

cecáu-eik'olái aselái kuteké kuos askét

contaba, decía y este que...

kius ærlámas jetéja-hójok eik'osekcéjer-hójok-s kupép

andaban criaturas gigantes, se cuenta, también.

kiut wa kuos cepqánar kuósos ceppacéwel

Él (= el hijo del canelo) lo aniquiló a todos y quedó sano

ka kuteké asáqe jefelái-ker-hójok

y [aquellas criaturas] sirvieron de comida,

cecáu-eik'óse eik'uótæl asó askét

contaba, solía contar, este que...

kstajáse ámhar ka kuteké askét jencéntar ámhar

huairavos gigantes y este que pulpos gigantes

kuteké qólak ámhar karlá eik'olájer-s kuosá

y gaviotas gigantes dicen que se cuenta

kuos askét kuos askét kawésqar eik'óse tawaisélok

y este que... y este que... [sirvieron de alimento] a la persona difunta del cuento
 tóu kius taksóktek tawaisélok askét eik'óse
 a sus hermanos difuntos este que... del cuento
 cepaqás jeféqas-ker jetátal-hójok eik'osekcéjer asós
 Los había aniquilado y se los había comido (i.e. a la gente), cuenta el cuento
 kuteké askét ápala ámhar kiarlájér-s kuo k'oának ka
 y este que... [había] una ballena gigante que se llama, todos [los animales]
 ámhar táwon eik'osekcéjer-hójok
 tenían su versión gigante, cuenta el cuento,
 Asé-arláí-asé eik'ose sa kuos
 cuenta el cuento del Brazo Norte
 lile kuos askét aijárrak ámhar ka kuteké árkces ámhar,
 Lile este que... cormorán gigante y cuervo gigante
 c'éja-c'éja ámhar kiarláí aselái eik'olái sa kuos
 tiuque gigante que llaman, dicen, cuentan
 k'oának ka kuos jenák-k'enák aselájér eik'olájér-s kuo
 todos estaban [ahí] dicen, cuentan.

e) Muerte por conflicto entre grupos antagónicos

En la historia del ratón, que es una narración en varios episodios, encontramos el antagonismo entre los Sælam, grupo del norte, y otro no nominado, habitantes de más al sur. Este es el único relato que poseemos en que se describe este tipo de luchas entre grupos distintos. El primer episodio relata cómo los Sælam atacan la familia del ratón, exterminan a los hombres y se llevan a las mujeres. La madre del ratón, que era muy pequeño, logra ocultarlo bajo una concha de cholga. El ratón sobrevive y en otro episodio adquiere la propiedad que lo hará sortear todo tipo de peligros: su extraordinaria velocidad. Esta propiedad la adquiere tras cubrirse con la sangre de un avecilla que mata. Cuando los Sælam intentan matarlo, él los burla con su portentosa velocidad y mata a muchos de ellos.

Versión 1:

(50) atqásap kawésqar asesekcéjer-hójok

el ratón era persona, se dice

qak-jeké asesektálær ka kuos jetætal-hójok sa jek'éwot-jéke

chiquitito se dice y siempre era pequeño

kcáwe ak'uás kawésqar tóu cepjóna kuteké jetejóna-hójok

eikúksta

tenía buena puntería y la gente no lo podía matar ni hacerle

nada

c'ap ka kuteké cacár cepaqás jeké jenák cecél-aksó
su mamá y su papá los habían matado cuando pequeño y él
quedó oculto
ka kuos jetáktæs wóksterrep cemnák aktámnak-hójok eikúksta
y cuando lo molestaban, a unos y otros mataba arponeándolos,
se cuenta

Versión 2:

(51)(...) kuosá kekéstal kájef asék kekéstal kstékol t'æs táwon acál
kius jenéskar t'æs táwon acál jemókar atál acál ahákstai
kekéstal acál
(...) y corrió a la canoa, corría sobre la borda, por la chumacera,
por los remos y por allí donde se achica.
k'ep álowe kekéjo-acéjer tæs qar táwon acál qátkar táwon acáal
næs t'æs táwon acál
Se les subió al pecho corriendo, pasaba por la cabeza y por las
piernas en la proa.
jaláu eikuás kius eikuákiar qar álai asós kuos æstæs ar kekétka-
acéjer jáu hápar jerféhoi-acéjer eikúksta k'exás
En ese entonces enarbolaban sus garrotes para matarlo y él se
subía a la punta del garrote, y finalmente salió a tierra corriendo,
se cuenta.
jenák asós sa jekcákas-er
Y mató a los que había
ákstap aqás-ær-jeké-hójok
Lanzó flechas a los que habían llegado remando.

f) Muertes por diversas causas

En otros relatos, algunos muy fragmentarios, encontramos diversos tipos de muertes:

- Los cisnes mueren congelados y tras al muerte se convierten en aves.
- El sapo mata a quienes lo molestan porque tiene muy mal genio.
- El lobo marino, que en el mundo mítico es un animal, se casa con una mujer. Es rechazado por la familia de ésta, asesinado y comido, dando origen a este alimento, que hasta el presente es fundamental en la dieta alimenticia de los kawésqar.

A manera de conclusión

A través de una serie de ejemplos, hemos dado un sucinto recuento del tema de la muerte en la literatura oral kawésqar. Estudios posteriores permitirán análisis más pormenorizados de los relatos y mitos, casi desconocidos a la fecha, de uno de los pueblos más antiguos que poblaron el confín de Sudamérica

Bibliografía

AGUILERA F., Oscar y María Eugenia Brito. 1980-81. "Análisis de un texto Kawésqar", en BFUCH XXXI (1980-1981):pp. 303-329.

AGUILERA F. OSCAR. 1988. *El Hijo del Canelo. Un mito alacalufe*. En Comunicación y Medios No. 6. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación: 115-134.

AGUILERA F., OSCAR. 1989. *Análisis lingüístico de un mito alacalufe: Seis versiones de la "Historia del Ratón"*. En Trilogía, 9 (16/17): 55-83. Instituto Profesional de Santiago.

EMPERAIRE, JOSEPH. 1963. Los Nómades del Mar (Traducción de Luis Oyarzún). Ediciones de la Universidad de Chile.

GRIMES, Joshep E. (ed.). 1978. *Papers on Discourse*. Arlington, Texas: Summer Institute of Linguistics. University of Texas at Arlington Publication No. 51.

GUSINDE, MARTIN. 1991. Los Indios de la Tierra del Fuego. Tomo III: Los Halakwulup. (Traducción de Oscar Aguilera F.). Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires.